

Mayores TELEFÓNICA

GUADALAJARA AL HABLA

Revista del Grupo de Mayores de Telefónica de Guadalajara
Octubre 2018 Revista n° 19



Martín Vázquez de Arce, el Doncel de Sigüenza

EDITORIAL

De vuelta de las vacaciones veraniegas, nos vemos de nuevo preparando nuevas actividades para el otoño, palabra que proviene del latín "autumnus", que se ha vinculado a la raíz "augeo-": aumentar. De este modo, los etimologistas latinos explicaban la palabra como "auctus annus": el aumento o la plenitud del año. Otros autores, vinculan la palabra latina "autumnus" con la raíz etrusca; "autu-" que implica la idea del cambio y aparece, también, en el nombre de la divinidad etrusca Vertumno, quien —entre otras funciones—, predecía el cambio de las estaciones. También en la literatura se le identifica con la madurez.

Así que, como personas "mayores y maduras" que somos, esta es nuestra estación, en mi caso es mi preferida. Pero sea como sea el origen de la palabra, el otoño provoca unos cambios en la naturaleza, los árboles caducos cambian sus hojas color verde por ocre y rojizos, hasta que se secan y caen ayudados por el viento que sopla con mayor fuerza, aunque no es nuestro caso tenemos que tener ánimo, para que no nos derribe ningún viento por mucho que sople.

Durante el otoño se desarrollan muchas festividades, en España, el día más importante es del Día de Todos los Santos, un día de respeto a los difuntos. Aunque últimamente la globalización nos ha traído la fiesta de Halloween, que cada vez se celebra con más fuerza entre la juventud. Sigamos celebrando estas fiestas por muchos años

Un saludo

M^a Teresa Yela



Sepulcro de D.Martín Vázquez de Arce, el Doncel de Sigüenza



El sepulcro del Doncel es la tumba de Martín Vázquez de Arce ubicada en la capilla de San Juan y Santa Catalina de la catedral de Sigüenza. Se trata de una de las principales esculturas del gótico tardío español.

Fue encargada por su hermano, Fernando Vázquez de Arce, y, aunque se desconoce con exactitud el escultor, se le atribuye a Sebastián de Almonacid, que la realizaría en el taller que tenía en Guadalajara. La fecha de realización de este conjunto funerario es entre 1486, año de la defunción del Doncel, y 1504, en que sale citado en el testamento de su padre como ya realizado en la capilla de la catedral.

El sepulcro de D. Martín, colocado sobre tres leones, está bajo una hornacina en arco de medio punto, con la estatua del Doncel en alabastro. Lo que más resalta es que no es una figura yacente, dormida,

sino que se encuentra recostado sobre un montón de laureles, con una pierna sobre la otra y apoya el brazo medio incorporado, en actitud de leer un libro que sostiene abierto en sus manos. La iconografía habitual durante la Edad Media reserva los libros a personajes eclesiásticos, por lo que su uso en este caso puede considerarse una innovación, relacionada con el aumento de la literatura profana desde la crisis bajomedieval y la invención de la imprenta , en España desde 1472.

La indumentaria describe el hábito del militar castellano en la Edad Media, los brazos y las piernas cubiertos con armadura metálica y con la cruz de Santiago en el pecho, pintada en rojo destacando sobre el blanco del alabastro. Se aprecia el puño de una espada y un pequeño puñal en la cintura. La cabeza está cubierta con un bonete, bajo el que asoma el cabello. Aparecen a sus pies, cerrando la composición, un paje apenado sentado a la morisca y junto a él un león que simboliza la resurrección en la otra vida. En el frente del sepulcro dos pajes sujetan el escudo de armas y se encuentra ornamentado con delicadas tallas en "candilieri". Toda la obra está policromada.

En la parte inferior de la hornacina, sobre el propio sepulcro, contiene la siguiente inscripción:

"Aquí yaze Martín Vasques de Arce - cauallero de la Orden de Sanctiago - que mataron los moros socorriendo - el muy ilustre señor duque del Infantadgo su señor - a cierta gente de Jahén a la Acequia - Gorda en la vega de Granada - cobró en la hora su cuerpo Fernando de Arce su padre - y sepultólo en esta su capilla - ano MCCCCLXXXVI. Este ano se tomaron la ciudad de Loxa. - Las villas de Illora, Moclin y Monte frío - por cercos en que padre e hijo se hallaron."





Vida del Doncel

Parece ser que nació en Guadalajara en 1461, o al menos aquí pasó su infancia. Su familia pertenecía a la pequeña nobleza originaria de Sigüenza.

Su padre fue fiel servidor de la familia Mendoza residiendo en la ciudad de Guadalajara, en una casa cerca del antiguo convento de Santa Clara que le donó el Conde de Priego, Diego Hurtado de Mendoza. D. Fernando sirvió después al primer y segundo duque del Infantado, y muy especialmente a éste último de quien fue secretario, por lo que recibió a cambio la encomienda de Montijo, perteneciente a la Orden de Santiago, donde Martín se convirtió en paje del primer Duque del Infantado.

El *Doncel de Sigüenza* siguió los pasos de su padre, y creció como paje en la casa de los Mendoza, que residían ya en el recién construido palacio del Infantado de Guadalajara, donde se formó en las letras y la guerra. La familia Mendoza se caracterizaba por su potencial bélico, en un siglo marcado por las continuas luchas entre facciones nobiliarias, así como por su interés por el conocimiento del arte y las letras. Su oficio de paje implicó que Martín participara en los principales hechos de armas de la Castilla de finales del siglo XV, al servicio del clan mendocino. Arriesgó su vida en la famosa batalla de Toro, donde los Reyes Católicos expulsaron al rey de Portugal y a su esposa, Juana la Beltraneja, hija de Enrique IV y pretendiente al trono castellano. También participó en las campañas

andaluzas contra el reino de Granada, siempre al servicio de los Mendoza, liderados por el gran cardenal, Pedro González de Mendoza, conquistando Loja, Illora, Moclín y Montefrío.

Sin embargo, a pesar de su gran carrera militar, la suerte se truncó para el *Doncel*, cuando en la campaña granadina de 1486, cerca de la *Acequia Gorda de Granada*, socorriendo a cierta gente de Jaén, el joven Martín, con solo veinticinco años de edad, perdió la vida en una desafortunada batalla en las cercanías de la ciudad nazarí. Los cronistas contemporáneos al *Doncel* narran que, mientras el ejército cristiano marchaba cerca de la mencionada acequia, los granadinos abrieron las compuertas dejando que el agua inundara los campos atrapando por sorpresa a los enemigos, muriendo una veintena de hombres de las mesnadas mendocinas. Martín nunca llegó a ver la caída del último reino musulmán de la Península.

El apelativo de *Doncel*, no se ajusta a la realidad, pues tuvo una hija llamada Ana. Sus padres, quienes le sobrevivieron muchos años para honrar su memoria y para cuidar de su nieta, hija ilegítima de D. Martín, Doña Ana de Arce y Sosa, cuya madre no se menciona en ninguno de los documentos conocidos, del testamento de sus abuelos, a quien dotaron con la dignidad que su linaje exigía y casaron con D. Pedro de Mendoza, hijo de Doña Elfa, viviendo en Coscurita, aldea de la villa de Almazán.

Parece ser que en principio fue enterrado en las cercanías de la batalla, en Granada, pero poco después la familia pidió que los restos del joven yacieran finalmente en la catedral seguntina, a lo que el Cabildo de la ciudad accedió, siendo trasladado su cuerpo en 1491. Quizá su muerte hubiese sido una más de las muchas que dejan las guerras, de no haber sido porque el arte le inmortalizó para siempre, gracias a su hermano Fernando, que sería obispo de Canarias. Éste, movido por su amor fraternal, utilizó una capilla que su padre había fundado en honor de San Juan y Santa Catalina en la catedral de Sigüenza y mandó crear la que Ortega y Gasset describiría muchos siglos después como "una de las esculturas más bellas del mundo".

El ayer de Guadalajara

Convento e Iglesia de los Remedios



El convento fue fundado en 1574 por el Obispo D. Pedro González de Mendoza, hijo del cuarto duque del Infantado, Iñigo López de Mendoza y de su mujer Isabel de Aragón, como colegio de doncellas pobres o huérfanas, con el nombre de "Nuestra Señora del Remedio", posteriormente fue ocupado por las Monjas Jerónimas desde 1656 hasta 1853, que se trasladaron a las casas junto a la iglesia de San Esteban y estuvieron allí hasta 1936.

El edificio del convento anejo a la iglesia era de estilo neoclásico y fue ocupado en el siglo XIX como Hospital Civil y luego Museo Provincial de Pinturas. Después de su demolición en su solar se levantó la Escuela Universitaria de Magisterio.

La iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, de estilo renacentista, es Monumento Nacional, y una vez restaurada, es hoy la Sede del paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares en su campus de Guadalajara. En el

exterior resalta su fachada constituida por un atrio y tres arcos de medio punto, sobre columnas dóricas



Convento de Nuestra Señora del Remedio



Solo queda en pie la antigua iglesia, ya desconsagrada



Puente sobre el río Henares en Guadalajara



Puente en 1926

El puente del Henares es la construcción más antigua que conserva la ciudad. Es uno de los pocos puentes andalusíes conservados actualmente en España. Los cronistas del siglo XVII manifestaron el origen romano de este viaducto, aunque hoy se identifica la obra con los programas constructivos de Abd al-Rahman III, en los años de transición del siglo X al XI. Está realizado con piedra sillar en aparejo de soga y tizón. Consta de cuatro grandes ojos más otro menor en su lado occidental, sustentados por cuatro pilastrones angulares contracorriente y redondeados en sentido opuesto.

Tiene además un aliviadero en forma de arco de herradura, que llaman "el ojillo" en una de sus pilastras, para dar salida a las avenidas impetuosas. Consta de varios arcos apuntados, serían de obra califal los arcos 1 y 2, y el macizo que se adentra en la terraza aluvial; de época medieval cristiana el arco 5; y del siglo XVIII los arcos 3 y 4. En un principio tenía una fuerte rampa doble, que era más elevada en la parte central que las laterales. Aunque de origen romano, pero construido plenamente por los árabes, en época cristiana medieval este puente era ya de proporciones monumentales. Tenía en el centro una torre alta y fuerte, que fue erigida en la segunda mitad del siglo XIII con funciones defensivas y tributarias. Tenía una considerable altura y fortaleza, lo que le otorgó una notable fuerza visual y representativa, y la convirtió en una de las señas de identidad de la ciudad hasta mediados del siglo XVIII,

Para conocer formalmente la torre de la puerta del Puente se cuenta con tres documentos gráficos: la vista de Anton Van den Wyngaerde de 1565 y los alzados

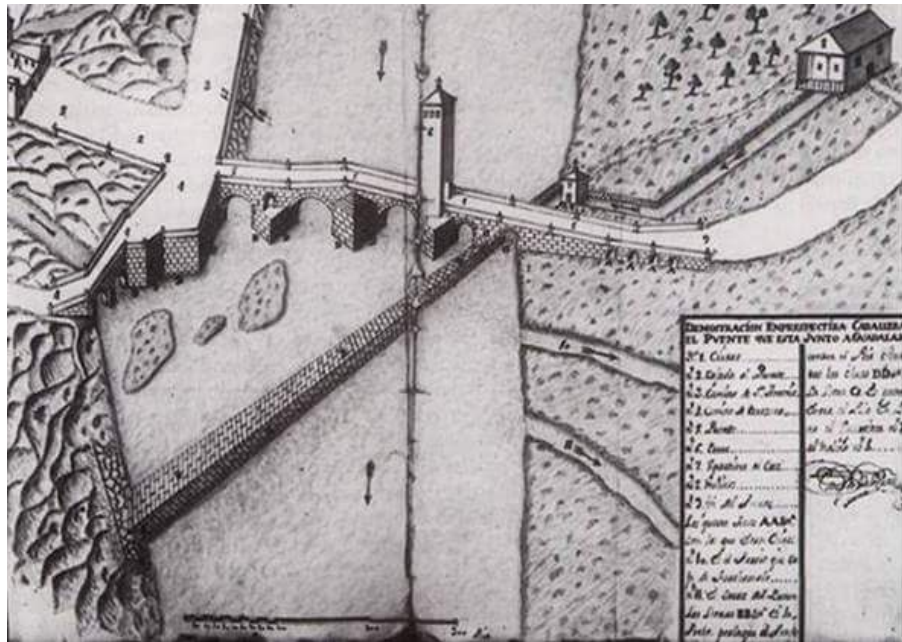
que realizaron los arquitectos Bernardo Martínez en 1628 y José de Arce en 1742 para ilustrar sus propuestas de intervención.

En el dibujo de 1565 se observa su ubicación exacta, sobre el pilastrón que fue reconstruido en el siglo XVIII, y se aprecia su gran altura y fortaleza: más de 20 metros y cuerpo defensivo en la coronación aupado sobre una cubierta de matabanques. Esa gran elevación y terraza final sugieren que en su interior existiera una escalera de comunicación y varias plantas intermedias con aspilleras de defensa e iluminación.

La puerta del puente constaba de la superposición de dos arcos de herradura de diferente desarrollo y una buhardilla, guardando un esquema similar al del torreón exterior del puente de San Martín en Toledo y al empleado en la puerta de acceso al recinto interior del Alcázar Real de Guadalajara. Este detalle permite datar su edificación en la segunda mitad del siglo XIII.



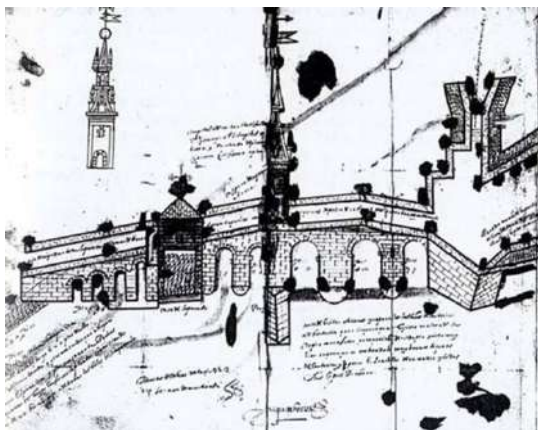
Vista de Antón Van den Wyngaerde, 1565



Reforma de 1628

En 1628 el Concejo encargó un proyecto al maestro Bernardo Martínez en el que preveía la reparación del viaducto y la reforma de la torre que, a partir de ese momento, se remataría con un esbelto y moderno chapitel de pizarra, similar al que todavía cuenta el campanario de la Concatedral de Santa María. No está claro si entonces se levantó el muro de contención que le sirve de apoyo en la orilla de la ciudad, o si sólo se hacía constancia gráfica de su existencia. La torre desapareció, posiblemente en los avatares de la Guerra de Sucesión, a principios del siglo XVIII, hundiéndose definitivamente el puente en 1757, dando servicio en precarias condiciones a través de un puente provisional de barcas y maderamen.

El puente sufrió desastres estructurales, sobre todo cuando las avenidas por intensas lluvias eran más frecuentes. En el siglo XVIII una de esas avenidas se lo llevó entero, y durante decenios había de pasarse, desde el barrio de los Batanes al de la Alcallería, en barca. Gracias a la política ilustrada y constructiva del gobierno de Carlos III, que lo reconstruyó, sirvió al desarrollo del entorno, mejorando la vida en la ciudad. El corregidor de la ciudad recabó la colaboración e impuestos de todos los pueblos en 30 leguas en contorno, que se obligaron a hacer aportaciones para su reconstrucción; así y todo, fue necesario acudir a las arcas del Estado para que pusieran lo que faltaba y así reedificar el puente con la solidez con que entonces se acometían estas obras.





Inundaciones de 1946

Durante los años 1739 y 1757, hubo muchas crecidas del río y afectó a los muros del puente, por lo que durante el reinado de Carlos III hubo que reconstruir el pilar, desapareciendo la torre. La obra se terminó en 1776, tal y como puede leerse en la inscripción del monolito conmemorativo que aún recuerda la efeméride: **"MARCO VIerna OPUS DUCENTE // M D CC LXXVI"**.

Durante el siglo XX también ha habido varias inundaciones importantes, como la de 1946 y la de 1961 que todos recordamos

El 3 de junio de 1931 el puente fue declarado Monumento Histórico Artístico, razón por la que hoy sigue siendo una construcción protegida con la categoría de Bien de Interés Cultural.



1951



Monolito Conmemorativo de 1776

"MARCO VIerna OPUS DUCENTE // M D CC LXXVI".

Viaje a Lisboa octubre

Del 14 al 18 realizamos nuestro viaje anual de otoño a Lisboa y alrededores





Necrológicas

Desde nuestra anterior revista hemos de lamentar el fallecimiento de los familiares de los siguientes socios:

Herrmano de Margarita Andrés Calvo

Herrmano de José Andiviela Ríos

Antiguo socio Arturo Londoño Dominguez

A todos ellos los tendremos presentes en nuestra Misa anual que celebraremos en el mes de noviembre

Próximas actividades

Día 22 de noviembre

A las 11,00 **misa anual** en memoria de los socios y familiares fallecidos en el presente año y a las 14,00 **comida de hermandad** en el Hotel Tryp Meliá ,asi como **homenaje a los socios que han cumplido 80 años** durante el 2018

Manuel Piña Bonilla

Luis Pozo Pozo

Félix Igualador Aguilar

Jesús de Andrés de Andrés

Joaquin Castelo Briz

Hilaria Garcia Páramo

Precio comida **35 euros** fecha tope para apuntarse y pago de la misma **antes del 14 de noviembre**

Día 12 de diciembre TEATRO

Excursión a Madrid para ver la obra teatral "Perfectos desconocidos" en el Teatro Reina Victoria

Precio 16,50. La asociación subvenciona a los socios el autobúa a Madrid

Fecha tope para apuntarse y pago **ANTES del 1 de diciembre**

LOTERIA

En la Administración de Lotería nº 3, frente al Casino Principal hemos reservado para la Asociación los décimos de Lotería Navidad con el número **06727**

Igualmente tenemos participaciones, con recargo, de la lotería que el Grupo de Mayores juega a nivel nacional de los números 39.795 y 71.341

RECETAS DE COCINA



BUÑUELOS DE VIENTO

Para los Santos es típico comer estos sabrosos buñuelos de viento, aquí va la receta

Ingredientes

- 125 gr de harina
- 30 gr de mantequilla
- 1/4 l de agua
- 40 gr de azúcar
- 4 huevos
- ralladura de medio limón
- sal
- aceite de oliva
- azúcar glas para espolvorear
- ***Elaboración de la receta de Buñuelos de viento:***

-
- Pon en un cazo al fuego el agua, la mantequilla, el azúcar, la ralladura de limón y una pizca de sal. Cuando empiece a hervir, agrega la harina y remueve hasta que la masa no se pegue a las paredes del cazo.
 - Retíralo del fuego y deja enfriar. Incorpora los huevos de uno en uno y mezcla. Deja reposar la masa durante 2 horas para que coja consistencia.
 - Pon una sartén con abundante aceite a fuego suave y cuando el aceite esté muy caliente, añade una cucharada de la masa. Añade más cucharadas poco a poco, teniendo en cuenta que ésta se

inflará y necesitará más espacio para no pegarse con otras. Dale la vuelta para que se doren por todos los lados.

- Cuando estén hechos, colócalos sobre un papel absorbente para quitar el exceso de aceite.
- Coloca los buñuelos en una fuente y espolvoréalos con azúcar glas

Los puedes rellenar con chocolate, nata, crema etc.

Receta de Crema de mandarina con chispitas de chocolate



Ingredientes (3 personas):

- 7 mandarinas
- 4 huevos
- 1 cucharada de azúcar
- 1 cucharada rasa de harina de maíz
- 1 chorrito de licor de mandarina
- chispitas de chocolate
- menta (para decorar)

Elaboración de la receta de Crema de mandarina con chispitas de chocolate:

Separa las claras de las yemas en dos recipientes. Reserva todo.
Haz un zumo con las mandarinas y pon a reducir en un cazo (reserva un poco de zumo).

En un bol, pon la harina de maíz y diluye con el zumo reservado. Añade las 4 yemas y bate con la varilla manual. Añade un poco de ralladura de mandarina. Incorpora parte del zumo caliente, mezcla y vierte todo a la cazuela del zumo. Agrega un chorrito de licor de mandarina. Mezcla hasta que adquiera una consistencia cremosa. Pásalo todo a un bol y deja atemperar. Reserva.

Os esperamos en la comida del 22 de noviembre y si no nos vemos Feliz Navidad a todos

